

## **La ‘nueva alianza’ en Hebreos. Una propuesta de intertextualidad dialógica entre Jer 31,31-34 y la Carta a los Hebreos**

### ***The ‘new covenant’ in Hebrews. A proposal of dialogical intertextuality between Jer 31:31-34 and the Letter to the Hebrews***

**Antonio Mendiña Santomé**

Instituto Teológico San Xosé de Vigo

Recibido: 24 julio 2019

Aceptado: 17 enero 2020

*Resumen:* A través de la cita de Jer 31,31-34 en la Carta a los Hebreos, se profundiza en el diálogo que resulta de la citación del texto de Jeremías en Hebreos. Tras una introducción donde se justifica metodológicamente la propuesta de diálogo intertextual, se analiza en primer lugar el texto de Jeremías en su contexto original veterotestamentario. En un segundo momento se pasa a estudiar la transformación que sufre el texto sobre la “Nueva Alianza” desde su versión original hebrea hasta su presencia en el texto griego de Hebreos. La tercera parte está dedicada a estudiar el significado y la función de Jer 31,31-34 dentro del texto neotestamentario, para terminar dedicando un apartado al diálogo resultante del encuentro

*Abstract:* Through the quotation of Jer 31:31-34 in the Letter to the Hebrews, the dialogue resulting from the citation of Jeremiah’s text in Hebrews is deepened. After an introduction where the proposal of intertextual dialogue is methodologically justified, the text of Jeremiah is first analysed in its original Old Testament context. A second step is to study the transformation of the text on the “New Covenant” from its original Hebrew version to its presence in the Greek text of Hebrews. The third part is dedicated to studying the meaning and function of Jer 31:31-34 within the New Testament text, ending with a section on the dialogue resulting from the encounter of these two communicative dynamics

de estas dos dinámicas comunicativas a través del tema común de la “Nueva Alianza”.

*Palabras clave:* Hebreos, Intertextualidad, Jeremías, Nueva Alianza

through the common theme of the “New Covenant”.

*Keywords:* Hebrews, Intertextuality, Jeremiah, New Covenant

Hablar de Alianza en el Nuevo Testamento es hablar de la carta a los Hebreos. De las 33 veces que aparece el término en el Nuevo Testamento 17 corresponden a Hebreos<sup>1</sup>. Dentro de la carta el término διαθήκη solo se encuentra en la segunda mitad del escrito. La mayor parte de las apariciones se hallan en la sección que va de Heb 8,1 a 10,18; 14 veces sobre las 17 del total<sup>2</sup>. En esta sección es donde se encuentra citado doblemente el texto de Jer 31,31-34 sobre la Nueva Alianza. Primero de forma extensa en Heb 8,8b-12, y después de forma más breve al final de la sección, en Heb 10,16-17.

El presente estudio tratará de escuchar el diálogo intertextual que se establece al encontrarse, dentro del ámbito de la revelación bíblica, la voz de Jeremías y la voz de la Carta a los Hebreos. La expresión “Nueva Alianza” de Jeremías vuelve a escucharse en Hebreos. Como dice Win Weren “una cita es como *una vieja y bien conocida voz que suena en una nueva compañía*. Al ser incluidas en un nuevo contexto, las viejas palabras reciben un nuevo significado y función”<sup>3</sup>. Por lo tanto, la finalidad de este trabajo será captar ese nuevo significado y función que adquieren las palabras de Jeremías insertadas en Hebreos.

La intertextualidad como criterio hermenéutico para el estudio de textos bíblicos es posible por tres motivos: primero, la indeterminación de algunos pasajes, especialmente aquellos proféticos, favorecen las relecturas en otros libros; segundo, todos los escritos bíblicos forman parte una misma dinámica comunicativa: la relación entre Dios y los hombres; y tercero, la mayor parte de los libros bíblicos se han ido formado a través de un proceso lleno

<sup>1</sup> J. Behm – G. Quell, “διατίθημι, διαθήκη”, en: G. Kittel, *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, Stuttgart 1935, vol. II, 132.

<sup>2</sup> S. Lehne, *The New Covenant in Hebrews*, Sheffield 1990, 12.

<sup>3</sup> W. Weren, *Métodos de Exégesis de los Evangelios*, Estella 2003, 244. La cursiva es del propio autor.

de añadidos, comentarios, inserciones y reactualizaciones sucesivas<sup>4</sup>. Por lo tanto, Antiguo y Nuevo Testamento no son dos bloques graníticos separados, sino que más bien están en íntima relación a través de un diálogo textual que los ilumina recíprocamente. Así en nuestro caso, al profundizar en el texto de Jeremías y su relectura en Hebreos, se estudia el diálogo que se establece entre dos dinámicas comunicativas diferentes en la que cada uno de los dos textos ven enriquecidas sus potencialidades significativas<sup>5</sup>.

El interés por tender puentes con el Antiguo Testamento es un dato característico de Hebreos, ya que es junto con el Apocalipsis el libro del Nuevo Testamento que más referencias contiene del Antiguo Testamento (37 citas y 40 alusiones)<sup>6</sup>. El autor las utiliza para iluminar y reforzar su argumentación y poder poner así en relación a Cristo con las Escrituras de Israel. Pero al mismo tiempo, el Antiguo Testamento adquiere una nueva luz gracias a Hebreos, ya que queda iluminado por la luz de aquel que a Dios le es Hijo (Heb 1,2)<sup>7</sup>.

Teniendo presente esto, en un primer momento se escuchará la voz del profeta Jeremías tal como aparece en el Texto Masorético. Esto es debido a dos razones, por un lado, en nuestras biblias el

<sup>4</sup> M. Guidi, "Cosi avvenne la generazione di Gesù Messia". *Paradigma comunicativo e questione contestuale nella lettura pragmatica di Mt 1,18-25*, Roma 2012, 134-136.

<sup>5</sup> Para una explicación más en profundidad sobre la metodología utilizada A. Menduina Santomé, *El camino de la Palabra, entre escucha y rechazo. Significado y función de las citas de Isaías en la obra lucana*, Estella 2017, 25-29.

<sup>6</sup> Para tener una idea clara sobre la importancia que tiene el Antiguo Testamento en la carta a los Hebreos, hay que tener en cuenta que las 37 citas explícitas que se contabilizan son tantas como las que aparecen en toda la obra lucana, Evangelio y Hechos de los Apóstoles, que suman 37.778 palabras por 4.951 palabras de Hebreos. Las citas veterotestamentarias son prácticamente las mismas que Mateo (38), el evangelio más judío de los cuatro, siendo este cuatro veces más extenso que Hebreos. La importancia del Antiguo Testamento en hebreos es una idea común entre los estudiosos de este escrito neotestamentario, R. Gheorghita, *The Role of the Septuagint in Hebrews*, Tübingen 2003, 1. "The letter to the Hebrews is an important document for checking the biblical text used since it includes very long quotations and it is likely that these seeped in from memory" (N. Fernández Marcos, *The Septuagint in Context. Introduction to the Greek Versions of the Bible*, Leiden 2000, 327).

<sup>7</sup> "The Scriptures were not only read in light of the Christ-event, but the Christ-event was read in light of the Scriptures" (R. Gheorghita, *The Role of the Septuagint...*, 231).

texto que se utiliza como referencia es el masorético, por lo que las relaciones intertextuales con el Nuevo testamento son más complejas pero también más enriquecedoras, por otro lado, asumiendo que el autor de Hebreos se basa en alguna versión del texto de la LXX<sup>8</sup>, partir del texto hebreo masorético permitirá ampliar horizontes de comprensión a partir de las diferencias que existen entre el texto de Jeremías que aparece en el texto masorético y el texto de Jeremías que aparece en Hebreos. Las referencias a la LXX serán continuas al dar el segundo paso, ya que se centrará en la transformación del texto de Jeremías en Hebreos. El siguiente momento tratará de poner luz sobre el encuentro de estas dos dinámicas comunicativas en este escrito neotestamentario, para terminar escuchando la voz de ese diálogo textual como un momento de enriquecimiento mutuo.

#### 1. JER 31,31-34 EN SU CONTEXTO VETEROTESTAMENTARIO

Jer 31,31-34 forma parte de una colección de oráculos integrada en la segunda parte del libro de Jeremías (Jer 26-45) en la sección conocida como el “Libro de la Consolación” (Jer 30-33)<sup>9</sup>. El tema que sirve de nexo de unión a todos estos oráculos es la promesa de una salvación futura para todos aquellos que están sufriendo en el presente<sup>10</sup>.

El poema contenido en Jer 31,31-34 comienza con una expresión típica de inicio en esta sección del libro הַיּוֹם יָבִיאוּ יְהוָה יְמֵי “He aquí que llegan días –oráculo de YHWH” (v. 31), que se repite dos veces más en el contexto próximo de nuestro texto (31,27.38)<sup>11</sup>.

<sup>8</sup> “Most investigations of Hebrews point out that the majority of the quotations are taken from the Greek translation of the Old Testament, usually known under the name Septuagint (LXX)” (G.A. Walser, *Old Testament Quotations in Hebrews. Studies in their Textual and Contextual Background*, Tübingen 2013, 3).

<sup>9</sup> “The book of Jeremiah is primarily a book in which God promises to punish his people for breaking the Mosaic covenant. However, chapters 30–33 which make the Book of Comfort, deliver messages of hope for the future restoration of Israel” (T. Rata, *The Covenant Motif in Jeremiah’s Book of Comfort. Textual and Intertextual Studies of Jeremiah 30–33*, New York 2007, 51).

<sup>10</sup> G. H. Guthrie, “Hebrews”, en: G. K. Beale – D. A. Carson, (eds.), *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, Grand Rapids 2007, 971.

<sup>11</sup> L. C. Allen, *Jeremiah. A Commentary*, Louisville 2008, 353.

Esta expresión suele ser utilizada por Jeremías para anunciar un tiempo futuro de restauración<sup>12</sup>. El texto a analizar está bien delimitado por esta expresión al inicio y por el comienzo de otro oráculo en el v. 35 con otra fórmula típica de inicio de oráculo כֹּה אָמַר יְהוָה “Así dice YHWH”<sup>13</sup>.

El oráculo se divide en dos partes: una primera (vv. 31-33a) donde se repite hasta cuatro veces la palabra בְּרִית “alianza”; y una segunda (vv. 33b-34) donde se explica en qué consiste la novedad de esa בְּרִית הַדְּשָׁה “la nueva Alianza”. La primera parte tiene una disposición concéntrica<sup>14</sup> en donde se subraya el fracaso del primer contrato establecido en el Sinaí y se justifica la intención de establecer una nueva alianza.

La segunda parte del oráculo se desarrolla a través de un paralelismo sinonímico donde queda suelto el v. 34c, en el que aparece la única frase en estilo directo de todo el poema con una clara función directiva: “Conced a YHWH”.

En la primera parte destaca la expresión בְּרִית הַדְּשָׁה “nueva alianza”<sup>15</sup> (v. 31), que se define en un primer momento en contraste con la alianza del Sinaí, un pacto que se había sellado cuando Dios había tomado a Israel de la mano para así sacarlos del país de Egipto. El término הַדְּשָׁה “nuevo” aparece abundantemente en los textos proféticos en torno al exilio (5x Dt-Is; 5x Tr-Is; 4x Jer; 5x Ez). En el contexto del destierro, הַדְּשָׁה responde a los deseos de restauración, cambio, novedad de los exiliados. En el texto de Jeremías, “nueva” claramente sirve de contrapunto a la anterior alianza<sup>16</sup>. La necesidad de una nueva alianza se debe a que el pueblo de Israel había quebrantado (הִפְרִיר) la anterior (v. 32c). La expresión es la típica que se utiliza en los textos bíblicos para hablar de la rebelión del pueblo contra Dios<sup>17</sup>. Esto sucede a pesar de que YHWH había

<sup>12</sup> J.R. Lundbom, *Jeremiah among the Prophets*, Cambridge 2013, 112; W. McKane, *A Critical and Exegetical Commentary on Jeremiah. Commentary on Jeremiah XXVI-LII*, Edinburgh 1996, 817-818.

<sup>13</sup> L.C. Allen, *Jeremiah*, 354.

<sup>14</sup> S. Lehne, *The New Covenant...*, 32-33.

<sup>15</sup> Es la única vez que aparece esta expresión en todo el Antiguo Testamento.

<sup>16</sup> C Westermann, “הַדְּשָׁה”, en: E. Jenni – C. Westermann (eds.), *Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento*, vol. I, Madrid 1978, 736.

<sup>17</sup> “פר is used twenty three times with בְּרִית as direct object, and it is the verb most often used to describe the violation of a certain covenant” (T. Rata, *The Covenant Motif...*, 42).

llegado incluso a desposarse con su pueblo (בְּעֵלְתָי, v. 32d). Por lo tanto, antes de pasar a describir cómo va a ser esa בְּרִית הַשְּׁנִייה, Dios quiere dejar claro que la necesidad de una nueva alianza se debe al incumplimiento del antiguo pacto por parte del pueblo elegido. Resumiendo, se puede decir que YHWH permaneció fiel, pero Israel cometió adulterio.

Esta primera parte se cierra utilizando una fórmula temporal semejante a la inicial (v. 31a), pero que en este caso sirve para introducir las características que se derivarán de la Nueva Alianza, ya que se habla de lo que sucederá “después de aquellos días” (v. 33a)<sup>18</sup>. Lo que queda claro es que este nuevo pacto se hará en continuidad y discontinuidad con el anterior<sup>19</sup>. La continuidad queda clara, ya que el oráculo recalca la fidelidad de Dios, que vuelve a convocar a la casa de Israel como destinataria de las promesas que se anunciarán en la segunda parte (vv. 33b-34), donde se subrayan las diferencias con el anterior pacto.

La segunda parte describe los aspectos novedosos de esta Alianza, que Jeremías anuncia a través de un triple paralelismo sinonímico. La descripción que desarrolla el oráculo también se mueve entre la continuidad y la discontinuidad. La continuidad está en los términos “Ley” y “escribir”, mientras que la discontinuidad está en que esa Ley ya no estará escrita en piedras como en el anterior pacto sino en el interior de las personas, concretamente en su corazón. Se utiliza la misma fórmula de la Alianza “yo seré su Dios y ellos será mi pueblo”, pero ya no se necesitará de la instrucción, porque todos conocerán a YHWH. Finalmente se habla de perdón, pero que no se consigue a través de sacrificios de animales, sino que será un don gratuito de Dios. Por lo tanto, la Alianza de Jeremías es nueva por la interiorización de la Ley, el conocimiento universal<sup>20</sup> de YHWH y el regalo del perdón misericordioso de Dios. De este modo, Dios consigue subsanar las

<sup>18</sup> “This still indicates a future promise, but chronologically, it seems that this time is at some point later than the first time the covenant is initiated, pointing perhaps to a progressive fulfilment of the covenant” (T. Rata, *The Covenant Motif...*, 43).

<sup>19</sup> Para un análisis detallado de los elementos de continuidad y discontinuidad en Jer 31,31.34, W. C. Kaiser, “The Old Promise and the New Covenant: Jer 31:31-34”, *JETS* 15 (1972), 19-21.

<sup>20</sup> Esta perspectiva universalista se puede entrever a través de la expresión “casa de Israel y casa de Judá”, T. Rata, *The Covenant Motif...*, 47.

deficiencias de la primera alianza (que había fracasado por el mal comportamiento humano), ya que ahora su realización depende en exclusiva de Dios:

The nature of the new covenant also emphasizes God's activity and the nation's passivity. God takes upon Himself the raising up of His relationship to the Israelites to an ideal height in that He Himself, without any intermediary, places His legal instructions within the heart of His people<sup>21</sup>.

La inserción del oráculo en medio de una colección de profecías que hablan de restauración e intentan transmitir esperanza, ayuda a los lectores a comprender desde qué clave tienen que leer Jer 31,31-34<sup>22</sup>. Tanto la casa de Israel como la casa de Judá continúan siendo los destinatarios de este oráculo (v. 33a). Por esta razón uno de los elementos que llama la atención a los lectores es que, aunque el pueblo ha sido desobediente, incluso hasta el adulterio, Dios vuelve a establecer una nueva Alianza con ellos<sup>23</sup>. La expresión que introduce las promesas de la Nueva Alianza “después de aquellos días” hace referencia a un futuro escatológico no precisado<sup>24</sup>.

A pesar de la fuerza ilocutiva del oráculo, no todas las sombras hermenéuticas quedan esclarecidas. Varios interrogantes quedan abiertos en el oráculo de Jeremías, principalmente: ¿cuándo y cómo Dios establecerá esta Nueva Alianza? El profeta no pretende responder a esta cuestión porque es propio de un texto profético su apertura al futuro. La inserción de Jer 31,31-34 dentro de un nuevo contexto ayudará a iluminar las sombras hermenéuticas que se ciernen sobre este texto veterotestamentario. En este sentido, el contexto de la carta a los Hebreos, especialmente Heb 8,1-10,18, claramente ilumina el sentido del texto profético de Jer 31,31-34.

<sup>21</sup> J. Unterman, *From Repentance to Redemption. Jeremiah's Thought in Transition*, Sheffield 1987, 109.

<sup>22</sup> Este oráculo es el punto culminante del llamado “libro de la Consolación” de Jeremías, J. A. Thompson, *The Book of Jeremiah*, Grand Rapids 1980, 551.

<sup>23</sup> “Jeremiah 31:35-37 argued that the stars would fall out of the sky and the planets would spin out of their orbits before God would abandon his pledge to the nation of Israel!” (W. C. Kaiser, “The Old Promise...”, 18).

<sup>24</sup> Es una fórmula escatológica estereotipada que Jeremías utiliza varias veces dentro del contexto cercano del oráculo: Jer 31,27-30.38-40.

Por lo tanto, son dos dinámicas comunicativas que se encuentran y se proporcionan mutuamente ayuda para rellenar los agujeros de sentido que aparecen en cada uno de los dos textos.

## 2. TRANSFORMACIÓN DE JER 31,31-34 EN HEBREOS

El texto de Jer 31,31-34 que aparece en Hebreos tiene algunas diferencias con respecto al que aparece en la versión hebrea de Jeremías<sup>25</sup>. Los cambios con respecto al texto masorético son debidos, básicamente, a la versión griega de los LXX de la que el autor de Hebreos depende en Heb 8,8-12<sup>26</sup>. Sin embargo, la parte final de esta misma cita de Jeremías que vuelve a aparecer en Heb 10,16-17, aunque dependiente de los LXX, es utilizada de forma mucho más libre por el autor, adaptándola a las exigencias literarias y teológicas de su exposición<sup>27</sup>.

Como ya se ha explicado, las diferencias más importantes entre el texto masorético y la versión de Hebreos se deben a la versión de los LXX de la que depende este. Pero ninguno de estos cambios altera o modifica sustancialmente el sentido de la versión hebrea analizada en el anterior apartado. La diferencia más significativa entre el texto masorético y la versión griega se da en la parte final del v. 32. Hay dos frases que contienen versiones textuales diferentes, pero no aportan cambios significativos. En la primera, la versión de la LXX ofrece una lectura más edulcorada

<sup>25</sup> "Le texte long (TM) est une refonte du texte court (modèle hébreu de la LXX), refonte exécutée vraisemblablement au III<sup>e</sup> siècle avant J.-C." (P.-M-Bogaert, "Loi(s) et alliance nouvelle dans les deux formes conservées du livre de Jérémie (Jr 31, 31-37 TM; 38, 31-37 LXX)", en: M. Vervenne – J. Lust (eds.), *Deuteronomy and Deuteronomistic Literature. Festschrift C.H.W. Brekelmans*, Leuven 1997, 82).

<sup>26</sup> "Furthermore, the investigation came to the conclusion that the LXX version was followed in the NT by Paul in 2 Cor 3:6, as well as in the narrative with the "Kelchwort" during the institution of the Eucharist (1 Cor 11:25; Mark 14:24, par. Matt 26:28; Luke 22:20), and also by the author of Hebrews in 8:8-12 and 10: 16-17" (G. J. Steyn, *A Quest for the Assumed Septuagint Vorlage of the Explicit Quotations in Hebrews*, Göttingen 2011, 265).

<sup>27</sup> La libertad para adaptar un texto veterotestamentario en función de sus intereses argumentativos es uno de los rasgos de la utilización del Antiguo testamento por parte del autor de la carta a los Hebreos, R. Gheorghita, *The Role of the Septuagint...*, 55.



ya que dice “no permanecieron en mi Alianza” mientras que la expresión masorética es más severa “rompieron mi Alianza”<sup>28</sup>. En la segunda, el texto masorético lee  $\text{וְיִגְדְּלִי בְּעֵלְתֵי דָבָר}$  “yo me desposé con ellos”, donde la LXX tiene  $\text{καὶ ἐγὼ ἠμέλησα αὐτῶ}$  “yo me desentendí de ellos”. Este cambio puede deberse a una mala lectura del original hebreo de la LXX debido a la similitud de las formas verbales  $\text{bā 'altí}$  “me desposé” y  $\text{nā 'altí}$  “me desentendí”. Algún autor apunta que tal vez la LXX (como hace el *Tg. Jer.* 31,32) quiere evitar aquí el antropomorfismo de un Dios que se desposa con su pueblo<sup>29</sup>.

En la descripción de la Nueva Alianza vv. 33b-34, las divergencias entre la versión hebrea y la griega se limitan a cambios en el número. Mientras el texto masorético utiliza el singular  $\text{מִי לֵי}$  “mi Ley”,  $\text{נְזִי}$  “su culpa” y  $\text{וְחַטָּאת}$  “su pecado”, la LXX habla de  $\text{νόμους μου}$  “mis leyes”,  $\text{ἀδικίας αὐτῶν}$  “sus culpas” y  $\text{ἁμαρτιῶν αὐτῶν}$  “sus pecados”. Estos cambios no son sustancialmente importantes, tal vez con el plural  $\text{νόμους μου}$  la versión griega prefiera utilizar un término que concrete el más genérico masorético  $\text{מִי לֵי}$ <sup>30</sup>.

La versión griega de Jer 31,31-34 en Heb 8,8b-12 no es idéntica a ninguna de las versiones conocidas de la LXX<sup>31</sup>. Hay variantes que pueden ser debidas a cambios estilísticos del autor de Hebreos, como por ejemplo, el uso de tres verbos diferentes  $\text{συντελεῖν}$ <sup>32</sup>,  $\text{ποιεῖν}$  y  $\text{διαθήσομαι}$ , para evitar repetir tres veces el mismo verbo donde el texto masorético y la LXX utilizan siempre el mismo  $\text{וְיִגְדְּלִי}$  y  $\text{διαθήσομαι}$ , respectivamente. Sin embargo, hay otras variantes

<sup>28</sup> En este caso parece que la versión textual de los LXX puede ser secundaria con respecto a la versión del texto masorético. Esto es debido, entre otras razones, a que el traductor de la *Vorlage* hebrea de los LXX buscarse atenuar la dura expresión hebrea  $\text{וְיִגְדְּלִי בְּעֵלְתֵי דָבָר}$ , B. Renaud, “L’oracle de la Nouvelle Alliance. A propos des divergences entre le texte hébreu (Jr 31, 31-34) et le texte grec (38, 31-34)”, en: J. M. Auwers – A. Wénin (eds.), *Lectures et lectures de la Bible. Festschrift P.M. Bogaert*, Leuven 1999, 89-93.

<sup>29</sup> G. H. Guthrie, “Hebrews”, 972.

<sup>30</sup> B. C. Joslin, “Hebrews 7–10 and the Transformation of the Law”, en: R. Bauckham – D. Driver – T. Hart – N. Macdonald, (eds), *A Cloud of Witnesses. The Theology of Hebrews in its Ancient Contexts*, London – New York 2008, 110.

<sup>31</sup> G. J. Steyn, *A Quest for the Assumed...*, 266.

<sup>32</sup> “The  $\text{συντελεῖσω}$  reading is most probably a stylistic variant rather than a conscious change by the author of Hebrews from his *Vorlage*” (G. J. Steyn, *A Quest for the Assumed...*, 263).

que difícilmente se puedan explicar cómo cambios estilísticos y que probablemente respondan a un texto griego diferente de las versiones conocidas. Por ejemplo, la triple expresión λέγει κύριος<sup>33</sup> en vez de la lectura φησὶν κύριος de la LXX o el participio διδούς en Heb 8,10 en vez de la expresión διδούς δώσω de la LXX<sup>34</sup>.

La transformación más importante se encuentra en la citación de Jer 31,34 en Heb 10,16-17. El cambio más significativo se produce al sustituir la expresión τῷ οἴκῳ Ἰσραὴλ por πρὸς αὐτούς. Con este cambio el autor de Hebreos busca que sus lectores se identifiquen con los destinatarios de las mejores promesas que anuncia el oráculo profético<sup>35</sup>. Al mismo tiempo esta sustitución favorece una lectura universalista del pasaje<sup>36</sup>. El resto de cambios busca acentuar dos aspectos fundamentales de la Nueva Alianza: la interiorización de los mandamientos de Dios y el perdón de los pecados. De este modo, el autor de Hebreos enfatiza aquellos elementos que él considera importantes de la cita de Jeremías, revistiéndola, al mismo tiempo, debido a ciertos cambios estilísticos, de una clara tonalidad hímica<sup>37</sup>.

Por lo tanto, los cambios más importantes entre el texto masorético de Jeremías y la cita de Heb 8,8b-12 se deben a la versión griega de los LXX en la que se apoya nuestro autor. Sin embargo, la repetición de la cita en Heb 10,16-17 incorpora novedades textuales que buscan adaptar el sentido del texto veterotestamentario a las necesidades estilísticas y teológicas del escrito neotestamentario. A pesar de esto, se puede decir que las dos citas de Jeremías que aparecen en Hebreos no tergiversan o manipulan el sentido del texto del Antiguo Testamento ya que se conserva el mensaje original que Jeremías quería transmitir con su oráculo sobre la Nueva Alianza<sup>38</sup>.

<sup>33</sup> Hay versiones de la LXX que incorporan λέγει pero ninguna por triplicado como lo hace Hebreos.

<sup>34</sup> Para algunos autores, la versión griega en la que se basaría Hebreos sería una versión de los LXX alejandrina, G. J. Steyn, *A Quest for the Assumed...*, 262-263

<sup>35</sup> H. J. B. Combrink, "Some Thoughts on the Old Testament Citations in the Epistle to the Hebrews", *Neotestamentica* 5 (1971), 31.

<sup>36</sup> G. H. Guthrie, "Hebrews", 979.

<sup>37</sup> Cf G. J. Steyn, *A Quest for the Assumed...*, 271.

<sup>38</sup> B. C. Joslin, "Hebrews 7-10...", 110.

## 3. RELECTURA DE JER 31,31-34 EN HEBREOS

La cita de Jer 31,31-34 es introducida en el texto de Hebreos poco después de que se cite por primera vez el término διαθήκη en 7,22, reconociendo que se llega al punto culminante del argumento de la carta<sup>39</sup>. El autor de Hebreos encuadra magistralmente el argumento de la sección Heb 8,1-10,18 recurriendo a una doble citación del texto sobre la Nueva Alianza, como una especie de inclusión<sup>40</sup>, una al comienzo en Heb 8,8b-12 y otra al final en Heb 10,16-17<sup>41</sup>.

Esta sección sobre la superioridad del sacerdocio de Cristo comienza en 8,1 con la expresión κεφάλαιον δὲ ἐπὶ τοῖς λεγομένοις “punto clave de la disertación”, que sirve de llamada de atención a los lectores sobre lo que se va a exponer a continuación<sup>42</sup>. El punto culminante de la disertación comienza con una breve introducción en el capítulo 8 sobre el contenido que se va a desarrollar, sobre todo, en los capítulos 9 y 10. Así en Heb 8,1b-6, a modo de introducción, se habla del sumo sacerdocio de Cristo, haciendo referencia al santuario, a los sacrificios y a la Alianza. Termina esta breve introducción fundamentando la superioridad de Cristo, en ser mediador de una alianza establecida sobre promesas mejores (8,6), de las que hablará explícitamente el texto de Jeremías.

La razón por la cual se ha establecido una segunda alianza es, según Hebreos, porque la primera no fue ἄμεμπτος, esto es, “irrepreensible”. Este término siempre se refiere en el Nuevo Testamento a un comportamiento moral ideal, así Zacarías e Isabel (Lc 1,6) son catalogados de irrepreensibles por cumplir con todos los mandamientos y preceptos del Señor y también lo utiliza Pablo en sus cartas a modo de exhortación moral<sup>43</sup>. Por lo tanto, el problema de

<sup>39</sup> S. Lehne, *The New Covenant...*, 30.

<sup>40</sup> G. H. Guthrie, “Hebrews”, 978-979. No es una repetición mecánica para remarcar la unidad de la sección, sino que tiene un sentido dentro del desarrollo del argumento, F. F. Bruce, *The Epistle to the Hebrews*, Grand Rapids 1990, 248.

<sup>41</sup> La unidad de 8,1-10,18 es ampliamente aceptada, H. W. Attridge, “The Uses of Antithesis in Hebrews 8-10”, *Harvard Theological Review* 79 (1986) 1-9, 3.

<sup>42</sup> Es un recurso usado por muchos oradores de la Antigüedad, J. W. Thompson. *Hebrews*, Grand Rapids 2008, 172.

<sup>43</sup> W. Grundmann, “ἄμεμπτος”, en: G. Kittel (ed.), *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, vol. IV, Stuttgart 1954, 576-578.

la primera Alianza, como ya había detectado Jeremías, radicaba en el comportamiento inadecuado de los destinatarios de la Alianza. No se había comportado de modo irreprochable y por esta razón, Dios ha establecido una segunda. Esta idea se confirma en el versículo siguiente 8,8a, que sirve para introducir la cita de Jeremías. La expresión *μεμφόμενος γὰρ αὐτοῦς*<sup>44</sup> λέγει “pues reprendiendo les dice” indica explícitamente el tono del oráculo que viene a continuación. Desde esta perspectiva se entiende la razón por la cual este oráculo aparece por duplicado. En su primera aparición (Heb 8,8b-12), el autor de Hebreos quiere dirigir la mirada de los lectores hacia los aspectos negativos de la primera Alianza a través de las expresiones que rodean la cita, tanto al comienzo como al final<sup>45</sup>; mientras que en la segunda aparición (Heb 10,16-17) quiere dirigir la atención de los lectores hacia la validez de las promesas contenidas en Jer 31,31-34, con una fórmula introductiva de cariz totalmente opuesto *μαρθρεῖ δὲ ἡμῖν καὶ τὸ πνεῦμα τὸ ἅγιον, μετὰ γὰρ τὸ εἰρηκέναι* “nos lo testimonia también el Espíritu Santo, tras haber dicho”<sup>46</sup>.

Por lo tanto, en la primera aparición del texto de Jeremías, el autor de Hebreos quiere destacar la problemática derivada de la primera alianza, donde una de las partes que había sellado el pacto no cumplió con lo que se había comprometido. Por esta razón entiende el texto veterotestamentario como una reprimenda de Dios a Israel.

En el contexto de la carta, teniendo en cuenta la afirmación del exordio “en muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente por los profetas, en estos días finales, nos ha hablado por el Hijo” (Heb 1,1-2a), la primera expresión del oráculo de Jeremías *ἡμέραι ἔρχονται* “vienen días” (v. 8b) hace claramente referencia a los días finales en los que Dios actuó y habló por medio de su Hijo, Jesucristo<sup>47</sup>.

<sup>44</sup> B. M. Metzger. *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, Stuttgart 1994, 2 ed., 597.

<sup>45</sup> D. Peterson, “The Prophecy of the New Covenant in the Argument of Hebrews” *Reformed Theological Review* 38 (1979) 75.

<sup>46</sup> P. Gräbe, “The New Covenant and Christian Identity in Hebrews”, en: R. Bauckham – D. Driver – T. Hart – N. Macdonald, (eds), *A Cloud of Witnesses. The Theology of Hebrews in its Ancient Contexts*, London – New York 2008, 123.

<sup>47</sup> H. W. Attridge, *La Lettera agli Ebrei. Commentario storico esegetico*, Città del Vaticano 1999, 383.

La primera vez que en Hebreos aparece la expresión διαθήκη καινή “una alianza nueva” es en la cita de Jeremías en Heb 8,8c. Aparecerá otras dos veces en 9,15 y 12,24. Los lectores fácilmente relacionan esta primera aparición de la alianza nueva con Cristo, ya que se le había designado anteriormente en Heb 8,6 como el mediador de una alianza mejor. Además, el autor profundizará sobre este tema en 9,15-22, donde explícitamente declara que el sacrificio de Cristo inauguró esta Nueva Alianza<sup>48</sup>.

El v. 9 contiene el motivo por el cual el pueblo de Israel es objeto de reprensión por parte de Dios: no fueron capaces de mantener su alianza. El autor ya había tratado este tema de forma extensa y utilizando otra cita veterotestamentaria, el Sal 95,7-11 en Heb 3,7-4,11<sup>49</sup>. La conclusión de la argumentación sobre la desobediencia judía exhorta a los cristianos a ser diligentes “para que ninguno caiga imitando el mismo ejemplo de aquella desobediencia”<sup>50</sup>.

Sin embargo, como cabría esperar leyendo la introducción de la cita, el texto de Hebreos no corta el oráculo de Jeremías tras hablar de la desobediencia del pueblo, sino que alarga la cita tanto, que la convierte en el texto veterotestamentario más largo citado en el Nuevo Testamento. La razón es que esta segunda parte de la profecía de Jeremías también le interesa, como demuestra la temática que desarrolla en 9,1-10,18 y la repetición de esta segunda parte de la cita en Heb 10,16-17<sup>51</sup>.

En el comienzo del v. 10 aparecen dos demostrativos: αὕτη y ἐκεῖνας. El pronombre demostrativo αὕτη, dirige la mirada del lector hacia el final de la cita, ya que es utilizado para introducir los elementos que conforman la Nueva Alianza, que se van a enumerar a continuación. El segundo demostrativo utilizado remite a la expresión del inicio del oráculo ἡμέραι ἔρχονται. Así, la expresión “después de aquellos días” en el contexto de la carta hace referencia al nuevo tiempo que comienza tras la muerte y resurrección de Jesucristo.

<sup>48</sup> J. W. Thompson. *Hebrews*, 176.

<sup>49</sup> “Le critiche nei confronti di coloro che hanno ricevuto la prima alleanza nell’esodo e il loro fallimento nel “conformarsi” (enemeinan) all’alleanza richiamano pure il precedente midrash sul salmo 95 e la su critica verso la generazione dell’esoco” (H. W. Attridge, *La Lettera agli Ebrei*, 384).

<sup>50</sup> G. L. Cockerill, *The Epistle to the Hebrews*, Grand Rapids 2012, 367-368.

<sup>51</sup> G. H. Guthrie, “Hebrews”, 972.

Este nuevo tiempo que comienza con la inauguración de la Nueva Alianza por el sacrificio de Cristo, se caracteriza por una interiorización de las leyes, la universalización del conocimiento del Señor y el perdón de los pecados. Al autor de Hebreos le interesa sobre todo el primer y último punto, la interiorización de las leyes y el perdón de los pecados, ya que son los aspectos de la Nueva Alianza que volverá a citar en Heb 10,16-17. Estas promesas referidas a la Nueva Alianza se hacen realidad gracias al sacrificio de Cristo que purifica el interior de los creyentes de obras muertas y lo prepara para servir al Dios vivo (Heb 9,14). Así, donde la anterior alianza fracasaba, debido a las infidelidades del pueblo de Israel, la Nueva tendrá éxito en virtud del sacrificio de Cristo que predispone a los creyentes para una relación fructífera con Dios, pues purifica el interior y perdona los pecados<sup>52</sup>.

Las referencias al conocimiento de Dios en Heb 8,11 están menos subrayadas en el contexto próximo de la cita. Hay que entenderlas desde el cambio cualitativo operado en la historia de la Salvación por el comienzo de la revelación mediante el Hijo. En este nuevo tiempo todo el mundo puede conocer a Dios mediante su Hijo, “desde el más pequeño hasta el más grande” (8,11). Este aspecto se encuentra menos desarrollado porque, mientras la interiorización y el perdón son aspectos ya conseguidos por el sacrificio de Cristo, el conocimiento universal es algo todavía no completado, en espera de su cumplimiento escatológico. Por lo tanto, también en la cita aparece la tensión escatológica del ya pero todavía no<sup>53</sup>.

Tras el texto de Jeremías, el autor de Hebreos comenta brevemente la relación entre la primera y la segunda Alianza retomando el hilo de la introducción a la cita de Heb 8,6-8a. El término *καινή*, aplicado ahora a la alianza en Cristo provoca necesariamente que, en palabras del autor de Hebreos, el anterior pacto haya quedado anticuado, envejeciendo hasta estar próximo a desaparecer (8,13). La dureza de estas expresiones hay que entenderlas dentro del contexto polémico del escrito:

Lo scritto è rivolto a dei cristiani in difficoltà, che hanno bisogno di essere rafforzati nella loro fiducia nella novità di Gesù in ella sua opera di salvezza. A questo scopo è evi-

<sup>52</sup> B. C. Joslin, “Hebrews 7–10...”, 114.

<sup>53</sup> S. D. Mackie, *Eschatology and Exhortation in the Epistle to the Hebrews*, Tübingen 2007, 81-82.

dente che certe affermazioni hanno effetto. Anche i rabbini e gli autori del NT usano spesso tale modo di argomentare per comprovare le proprie tesi. Un'iperbole serve a convincere l'uditorio della giustezza del proprio punto di vista. Dire poi che l'alleanza antica è *prossima a sparire* non é lo stesso che dire è *scomparsa*<sup>54</sup>.

Por lo tanto, no se pueden sacar consecuencias absolutas recurriendo a este versículo de Hebreos<sup>55</sup>.

La reaparición del texto de Jeremías en Heb 10,16-17 es significativa ya que sirve de conclusión final al argumento que había comenzado en 8,1<sup>56</sup>. El versículo que introduce la cita veterotestamentaria prepara positivamente a los lectores para volver a leer el oráculo. Se vuelve a recurrir a la profecía de Jeremías, en este caso a una cuarta parte de lo citado anteriormente, para aportar un testimonio que verifique la eficacia del sacrificio de Cristo. Así, la fórmula introductiva con la presencia del verbo μαρτυρέω, del “Espíritu Santo” como sujeto y el uso de la primera persona del plural confiere a las palabras de Jeremías una gran fuerza pragmática<sup>57</sup>. Además, los cambios realizados en el oráculo ayudan a entender la intimidad con Dios y el perdón de los pecados como dones ya recibidos por los creyentes. Por lo tanto, como dice la conclusión de la sección en Heb 10,18 no hacen faltan más sacrificios de animales porque gracias al único sacrificio de Cristo se ha obtenido el perdón de los pecados, una vez para siempre<sup>58</sup>.

<sup>54</sup> M. Grilli, *Scritture, Alleanza e Popolo di Dio. Aspetti del dialogo ebraico-cristiano*, Bologna 2014, 57. La cursiva es del propio autor.

<sup>55</sup> Además, el término ἐγγύς aparece frecuentemente en la Biblia en un contexto escatológico para hablar de la cercanía del Día del Señor, D. Dormeyer, “ἐγγύς”, en: H. Balz – G. Schneider (eds.), *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, vol. I, Salamanca 1996, 1126. Una cercanía que dura ya casi dos mil años. “In other words, because the audience is living in the last days (Heb 1:2) and the world to come is imminent (12:26-27), Jesus is coming soon to provide salvation (9:28) and to usher in the fullness of the blessings of God through the new covenant. The fullness of the new covenant is realized only when the offering has been made in heaven by Jesus the high priest and salvation has been granted through the second coming of Jesus only then does the old covenant fully pass away” (K. L. Vandergriff, “Διαθήκη καινή: New Covenant as Jewish Apocalypticism in Hebrews 8”, *CBQ* 79 (2017), 110).

<sup>56</sup> “This concluding covenant section is meant to fix “once for all” the hearers’ trusting attention upon their all-sufficient High Priest at God’s right (8:1) (G. L. Cockerill, *The Epistle to the Hebrews*, 454).

<sup>57</sup> L. T. Johnson, *Hebrews. A Commentary*, Louisville 2006, 254.

<sup>58</sup> T. Rata, *The Covenant Motif...*, 109.

Por lo tanto, se puede decir que el oráculo de Jeremías es utilizado en Hebreos, en primer lugar, para enfatizar mediante una comparación la superioridad de la Nueva Alianza en Cristo. La afirmación del exordio donde se habla de novedad cuantitativa, en el tiempo, y cualitativa, en el Hijo, es uno de los elementos que ayudan a entender el sentido de las palabras citadas. Pero al introducir doblemente la cita en su argumentación el autor también quiere iluminar, a través de la parte final del texto veterotestamentario, el contenido de esta Nueva Alianza.

#### 4. DIÁLOGO JEREMÍAS Y HEBREOS

La relación dialógica entre Jeremías y Hebreos se produce a través de la doble aparición del texto de Jer 31 en Heb 8,8b-12 y Heb 10,16-17. En este estudio se habla de diálogo porque el encuentro entre estas dos dinámicas comunicativas las enriquece mutuamente. El texto de Jeremías ilumina la argumentación de Hebreos sobre el ministerio sacerdotal de Cristo y lo acontecido en Cristo disipa las sombras hermenéuticas que se cernía sobre el oráculo veterotestamentario. Esto no quiere decir que el encuentro esté exento de problemas y de conflictos, pero como suele decirse son más las cosas que los unen que aquellas que los separan.

El punto central de encuentro para el diálogo intertextual viene provocado por la utilización tanto en Jeremías como en Hebreos de la expresión *διαθήκη καινή*. Esta expresión había sido utilizada por primera vez por Jeremías para anunciar un mensaje de esperanza al pueblo de Israel. Dios había detectado dificultades en el funcionamiento de la Alianza del Sinaí y se comprometía a realizar una nueva que diese solución a los problemas pasados. Este nuevo movimiento salvífico, anunciado en el Antiguo Testamento, es reconocido por el autor de Hebreos como realizado a través del sacrificio en la cruz de Cristo (Heb 9,14-15). Por lo tanto, las expresiones *ἡμέραι ἔρχονται* y *μετὰ τὰς ἡμέρας ἐκείνας*, que en Jeremías hacían referencia a un futuro escatológico no determinado, en la carta a los Hebreos se refieren al momento de la muerte sacrificial de Cristo y a la nueva etapa dentro de la historia de salvación que se abre tras su muerte y resurrección<sup>59</sup>.

<sup>59</sup> T. Rata, *The Covenant Motif...*, 102.



Otro punto dialógico importante versa sobre la imperfección de la primera alianza. Tanto Jeremías como Hebreos coinciden en la necesidad de este nuevo pacto debido a las infidelidades de Israel. Una constante en el libro de Jeremías es la denuncia continua que hace el profeta de la infidelidad del pueblo elegido<sup>60</sup>. Es para nuestro profeta el principal problema que tienen que resolver los israelitas, ya que hay continuas referencias al corazón malvado de la gente (Jer 3,10.17; 4,4.14.18; 5,23-24; 7,24; 9,14.26; 11,8; 12;11; 16,12; 17,1.5.9; 18,12; 22,17; 23,17; 26-27). Al tema de la infidelidad del pueblo también el autor de Hebreos le da importancia en su reflexión ya que, como se ha indicado anteriormente, le dedica toda una sección de su escrito (Heb 3,1-4,14) utilizando el Sal 95,7-11 a modo de midrash con la finalidad de destacar la dureza de corazón de la generación del desierto.

Una de las promesas relacionadas con la Nueva Alianza según Jeremías era la interiorización de los mandatos de Dios. Este era uno de los elementos recurrentes del profeta para hablar de una renovación de las relaciones de Dios con su pueblo. La renovación interior pasa necesariamente por el cambio de corazón, como se afirma en Jer 24,7: “Y les daré un corazón capaz de reconocer que soy YHWH; ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios, pues se convertirán a mí de todo corazón”. Sin embargo, el género profético no es dado a concretar el cómo se producirá tal cambio. En este sentido, Hebreos explica cómo se ha producido ese cambio interior en aquellos que participan de los beneficios obtenidos por la victoria de Cristo. Por lo tanto, entiende la Nueva Alianza como una interiorización de las relaciones con Dios en virtud de la ofrenda realizada en la cruz, que purificará el interior de los que crean en él (9,14)<sup>61</sup>.

El oráculo de Jeremías terminaba hablando del perdón de los pecados, como última característica del nuevo pacto. Es un elemento común en los oráculos proféticos, la relación escatológica entre oráculo de salvación y perdón. Ese momento de perdón llega, según Hebreos, después de que Cristo, ofreciéndose a sí mismo una vez para siempre, entrara en el santuario celeste obteniendo el perdón de los pecados. Gracias a esto se hace realidad la promesa

<sup>60</sup> B. C. Joslin, “Hebrews 7–10...”, 109.

<sup>61</sup> H. W. Attridge, *La Lettera agli Ebrei*, 384.

de la Nueva Alianza quedando sin sentido continuar realizando los sacrificios expiatorios propios de la primera alianza (Heb 10,18)<sup>62</sup>.

Aunque originalmente el oráculo de Jeremías iba dirigido a la casa de Israel y a la casa de Judá la relectura de Hebreos abre una perspectiva universalista, especialmente a través del cambio realizado en la expresión de Heb 10,16, donde se sustituye τῷ οἴκῳ Ἰσραὴλ por el pronombre de tercera persona plural πρὸς αὐτοὺς. Con este cambio no se pretende excluir a los judíos del nuevo pacto, ya que muchos de los nuevos creyentes en Cristo eran miembros de la casa de Israel, sino incluir en la Nueva Alianza tanto a judíos como a paganos.

A modo de conclusión, se puede decir que el autor de Hebreos no manipula el texto de Jeremías para, a través de una especie de positivismo bíblico, hacerle decir al texto veterotestamentario cosas que en realidad no dice. Al contrario, la elección de este texto de la Nueva Alianza y su incorporación íntegra al texto de la carta se deben a la llegada de los días finales, al momento escatológico anunciado por Jeremías y hecho realidad a través del sacrificio de Cristo.

<sup>62</sup> P. Gräbe, "The New Covenant...", 124.